

ALAN GARCÍA HERNÁNDEZ

DE LA PASIÓN A LA PROFESIÓN

Nos platicó sobre su **trayectoria profesional** desde que egresó de la facultad. Lo importante de trabajar bien y cómo **orientar tú pasión** hacia una profesión, y las estrategias para poder monetizarlo

POR: RICARDO VERA MEJÍA

Nos reunimos con Alan García Hernández, catedrático de la Facultad de Artes Visuales, quien imparte la materia de Análisis de Relatos. Es escritor, director y productor audiovisual y actualmente está a punto de concluir su Doctorado en la Universidad de Liège, Bélgica, en estudios cinematográficos. A continuación él mismo nos cuenta un poco de su carrera.

Comenzaré diciendo, soy egresado de la preparatoria 22 de Nuevo León; lo platico porque cuando somos jóvenes y terminamos la secundaria todavía queremos tener una extensión de la escuela, ya que todavía no sabemos qué queremos hacer y el por qué tenemos que hacer algo para trabajar más allá de la respuesta evidente de necesitar dinero para vivir. Creo que es más adelante cuando descubres, qué es lo que tú vas a aportar a la sociedad. Para mí, esa es la verdadera vocación, cuando sabes con qué puedes contribuir.

Al terminar la preparatoria, una persona que estimo mucho me decía que estudiara algo técnico, sin embargo, esto implicaba un año más de estudio. Es ahí donde hay un acercamiento a una orientación vocacional en la preparatoria y resulta que salía con altos puntajes en otras áreas que no tenía que ver con las artes.

Curiosamente, sin ser de los mejores deportistas, salía más alto ahí que en lo relacionado a lo artístico, incluso salía más alto en biología y medicina. Sí yo hubiera hecho caso a esa orientación vocacional, quizá no estaría aquí, pero te digo con certeza que no me equivoqué.



Lejos de criticar si funciona o no la orientación vocacional, creo que tiene más que ver con una introspección tuya y el evaluar lo que estas encuestas o lo que tus maestros te dicen, y lo que realmente te hace feliz.

Una tarde que estaba haciendo figuras de plastilina, ya era un adulto pero siempre me ha gustado esculpir o hacer figuras en plastilina y dibujar, aunque siempre lo había visto como un *hobby* como parte de mi naturaleza, fue la misma familia que me dijo «¿por qué no estudias algo referente a eso?».

Fue entonces que me enteré de la Facultad de Artes Visuales; llegué con muchas dudas, pues trabajar de esto no lo visualizaba, en ese entonces estuve a nada de inscribirme en Medicina.

Poco a poco me di cuenta que quizá siendo cirujano plástico orientaría ese gusto que tenía por modelar en plastilina o el dibujo, que también tiene mucho que ver. Finalmente me decidí a venir aquí rompiendo todos los paradigmas familiares.

En mi familia, o son futbolistas o son profesores a nivel secundaria, y no había nadie relacionado con las artes. Fue un verdadero reto en ese sentido y, afortunadamente, con todo y las carencias familiares que había, tuve ese apoyo, el cual es muy importante tener. Saber que si algo no funciona, todavía puedes dar marcha atrás. Tomé el reto y tuve la suerte de encontrar lo que se convertiría en mi pasión: las artes.

Tener un tronco común me dio tiempo para definir y orientar lo que quería hacer. En aquel entonces la carrera era menos enfocada hacia el cine y más hacia la televisión, lo que me permitió ver a qué tipo de artes me quería dedicar. La gente me decía que el diseño gráfico tenía más futuro a nivel profesional, pero a mí no me llenaba.

Finalmente descubrí en los medios audiovisuales, que convergía todo lo que me apasionaba, incluso empecé a tener una especie de epifanía. Me tocó el *boom* de los videoclubs en los 80 y 90, sobre todo del *VHS*. Haciendo memoria, descubrí que desde muy chico tenía una afición hacia las películas. Tuve la fortuna de que un tío tenía un videoclub, por lo que tenía acceso a películas que en ese tiempo era imposible conseguir. Fue un gran aporte, siempre le estaré agradecido a mi padrino por el desarrollo y el gusto que eso me influyó. Soy de las generaciones que se criaron con la televisión, por lo cual me tomo muy en serio lo que se produce para medios audiovisuales, porque pueden cambiar las generaciones.

Tuve la suerte de que las producciones de aquel entonces enfatizaban mucho la amistad y la ética, las caricaturas de los noventa siempre cuidaban tener algún tipo de mensaje. Creo que se cuidaba más la televisión, y dicho y hecho, todos los de mi generación creemos en ese tipo de lazos y comportamiento, sobre todo la amistad y compañerismo.

Me crié con la televisión y las películas como parte de una generación en la que los papás ya no están en casa por necesidades laborales. Todo eso influye en mi decisión para irme hacia los medios audiovisuales. En conclusión, si pudiera decir el secreto del éxito profesional, que no sea medido en el éxito económico convencional, creo que es ese, cuando encuentras tu pasión y el sentido de vida los puedes orientar hacia una profesión.

Entonces, egresas y el reto es saber ¿qué vas a hacer?



Trabaja muy bien porque nunca sabes quién va a ver tú trabajo o con quién vas a engancharte profesionalmente”.

Hasta noveno semestre llevé la materia de producción de ficción con el maestro Martín Ontiveros, la experiencia que tuve con él como docente me permitió conocer el lenguaje de los medios audiovisuales en su totalidad, aunque no era cinematográfico. Ahí es donde empiezo a inclinarme en el gusto por la escritura, pues de hecho en el trabajo final, el guionista fui yo.

Siempre le digo esto a mis alumnos, «trabaja muy bien porque nunca sabes quién va a ver tú trabajo o con quién vas a engancharte profesionalmente», lo cuento como una muy buena anécdota profesional.

Todo lo que no hice en la carrera, lo hice en el último semestre, creo que todos tenemos ese clic profesional. Los primeros semestres estaba más interesado en el rock and roll, la música y otras cuestiones más propias de un pre-adulto. Me pasó hasta noveno semestre, más vale tarde que nunca. «Esto va a ser mi vida, mi profesión. Debo tomármelo más en serio» pensé.

Me acuerdo mucho que le eché muchas ganas a ese último semestre y compañeros que se engancharon en un trabajo fueron los que me recomendaron. Entonces salí en diciembre de la facultad y en enero ya tenía un trabajo, que fue por recomendación directa de una compañera a la que aprecio mucho.

En este trabajo me voy hacia el área de televisión, era una cadena privada que ofrecía sus servicios a empresas de la localidad y me contrataron como post-productor.

Otra cosa increíble de la facultad es que a veces sientes que no aprendes nada, y aclaro me refiero a esa inseguridad de decir «lo vi en clase pero ahora estoy en el mundo real y no sé si realmente lo aprendí». Me enseñaron en estas máquinas que ahora ya están obsoletas, la de post-producción análoga que le llamaba la *beta suit*, era parte del sistema de *betacam*.

La edición análoga requería el manejo de esas máquinas que parecía el laboratorio de *El Santo*, con botones y pantallas por todos lados. Y ¡oh sorpresa! el *click* fue instantáneo, al momento de enfrentarme ahí, resultó que sí había aprendido, que sí le sabía mover.

Fue ahí donde tuve la oportunidad de orientarme al puesto que en ese entonces le llamaban “el creativo” y abarcaba un poco más de rasgos que la escritura. Desafortunadamente la empresa desaparece justo cuando apenas me estaba estrenando en ese puesto. Esto me sirve para empezar a considerar un futuro más alineado y es donde me oriento hacia la educación.

Tengo todo el antecedente de mi familia siendo docentes y había algo en mí que me hacía pensar, y esto también se lo

digo mucho a mis alumnos, en que había cosas que si me las hubieran dicho al estar en la carrera, llevaría años de ventaja. Entonces tenía esa inquietud de dar clases en mi facultad, porque tengo la camisa bien puesta, pensé: «Es mi facultad, quiero dar clases y decirle a mis alumnos las cosas que, si me hubieran dicho, me hubieran servido mucho».

Elaboro un plan para llegar a la docencia, estudio la maestría y aprovecho ese tiempo para mantenerme como independiente y comienzo a ser freelance. Tuve trabajo como editor, camarógrafo y eventualmente también me cayeron trabajos de creativo. Me dio mucho gusto que me contrataran para escribir un guión para un vídeo institucional o un *story board*, ya que en ese entonces todavía se hacían a mano.

Nosotros al estar a punto de egresar, pensamos ¿a dónde vamos? de acuerdo a nuestros intereses, y al enfrentarse uno al campo laboral, nos encontramos con que piden cierto grado de experiencia y otras habilidades que a veces en ese momento no contamos del todo.



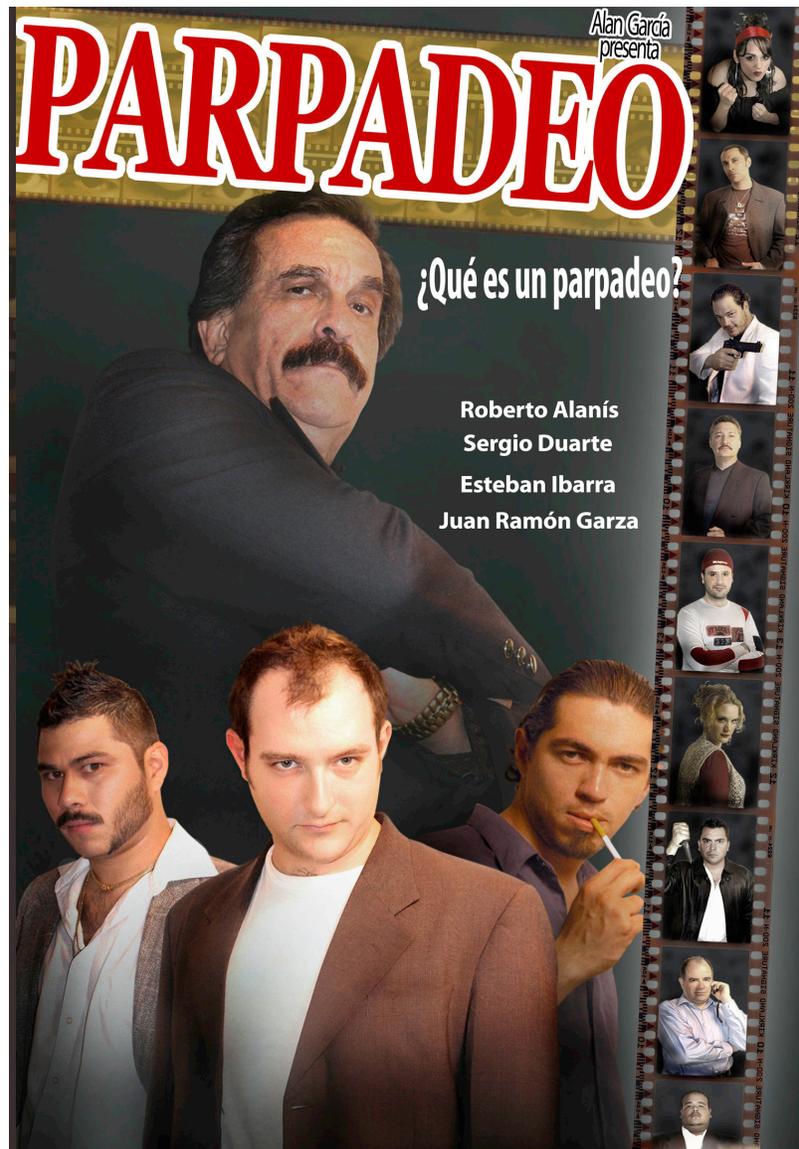
Es mi facultad, quiero dar clases y decirles a mis alumnos las cosas que si me hubieran dicho, me hubieran servido mucho”.

¿Qué recomendaciones puedes dar para encaminar con éxito la carrera artística y profesional?

Siempre habrá esa necesidad de trabajar, de tener dinero, de ser independiente y de poder darse los gustos que uno quiere, por otro lado, está esa necesidad de encontrar aquello que realmente quiero hacer y ser; yo le apuesto más a esa segunda. Si quieres dinero, hay formas muy fáciles de hacer dinero, por ejemplo y lo digo sin ningún tipo de reserva, graba bodas, es un mercado que tiene para eso y mucho más. Muchas veces fui contratado para grabar bodas y te puedo decir que mi casa la compré gracias a ello, pues se ganaba muy bien y ni siquiera teniendo que ser el dueño de la agencia, a mí me contrataban otras por proyecto, yo ponía el precio, pero claro, hay que trabajar muy bien. Me tocó el *boom* de cuando las bodas empiezan a ser como películas, se venden de esta manera y afortunadamente en la ciudad en la que vivimos hay mucho mercado para eso.

Pero llegó un momento en el que dije «Esto no es lo que yo quiero hacer». Para mí, más que buscar donde insertarse, es primeramente atender el qué es lo que quieres ser y hacer, y no siempre es exactamente lo que tú visualizas, tienes que ser lo suficientemente astuto como para saber dónde se inserta.

Por ejemplo, me interesaba no sólo la docencia, siempre estuvo el hambre de hacer arte, de hacer una producción audiovisual. Sin conocimientos cinematográficos, me llamó la



Poster "Parpadeo", largometraje escrito y dirigido por Alan García

atención aquello que fue siempre mi pasión desde niño, el cine.

Entonces empiezas a orientar tu quehacer hacia eso. En mi caso el cine, que aquel entonces era un poco más complicado, hoy en día las posibilidades son más amplias, con el *boom* de las plataformas de *streaming* hay más producciones, mayor mercado y más inmediato que antes. Ahora hay una mayor oportunidad de hacer lo que realmente quieres, solo es cuestión de redireccionar la pregunta: ¿dónde te puedes insertar?, ¿qué quieres hacer? De ahí buscar las estrategias para que eso te dé dinero.

La carrera aquí en la facultad es muy versátil y permite desarrollarte en diferentes puestos. Particularmente me llamó la atención la escritura, que hoy en día mantengo y lo trato de compartir cada que tengo la oportunidad de platicar ante un auditorio o clase, si nosotros vemos el guión como tal, está muerto.

El guión ha evolucionado a algo mucho más complejo y

completo, es decir, ser guionista ya no solo es escribir en el formato y plantearse una historia en un texto, el guión se ha convertido en una herramienta a tal grado que se ha usado en los medios publicitarios o *marketing* digital, como estrategia de lo que ahora llaman el *storytelling* o para hacer relatos. No se diga en la política con el famoso *marketing* político.

Entonces, si tu sueño es escribir, puedes alinearlo a cualquier área que te lo pueda permitir, por ejemplo, puedes ser un director de campaña política porque tú estarías contando la historia de ese político a las masas.

Muchos directores de campaña son las personas que dominan las estrategias que tú aprendes en una clase de guión. Si tu personaje protagonista es el político, constrúyelo y diseñalo tal cual como lo haces al crear un personaje de ficción porque vas a tratar de empatizar. La empatía es una estrategia que Aristóteles se planteaba desde la poética, es la esencia para que el relato funcione. ¿Para que provoque qué? En aquél entonces era provocar la catarsis en el aspecto de la tragedia griega, hoy en día así sea arte o algo comercial, siempre hay un objetivo a lograr.

El guión funciona a través de las estrategias de persuasión para lograr un fin. Esperemos que sea un fin noble, honesto y ético, no como muchos lo utilizan. La política lo va a usar, para venderte un producto, el cine lo va a usar quizá para venderte solo placer momentáneo, un deleite estético, una sonrisa o un discurso profundo y complejo, pero siempre habrá algo que se quiera vender.

Entonces en ese sentido el guión me permitió esa versatilidad de discursos. Por cuestiones profesionales o de oportunidades, se me dio más realizar guiones para proyectos institucionales o incluso académicos. Actualmente mi trabajo como administrador dentro de la UANL se basa en la generación de material audiovisual académico con el cual el mismo *storytelling* lo utilizo para que un determinado contenido académico llegue a ese impacto que va alineado con todas las tendencias de gamificación, ahora se utilizan las estrategias de los videojuegos para venderte algo.

En un principio nunca dejé mi gusto de hacer producciones audiovisuales de ficción, que esa es realmente mi pasión, pero cuando tengo que trabajar sigo haciendo lo que me gusta, que es escribir, aunque sea institucional o académico, termina siendo un deleite porque se aplican las mismas estrategias, solamente tengo que tener bien claro qué es lo que estoy vendiendo.

¿Lo buscaron o fue un descubrimiento en el camino?

Te diría que he tenido mucha suerte, que no he tenido que buscarlo. Sin pecar de vanidoso, más que suerte es trabajar bien. Al igual que en el *marketing*, la recomendación de boca en boca es la mejor, por ello siempre le digo a los estudiantes que ahorita es realmente donde tú estás haciendo tu verdadera carta de presentación.

Si trabajas bien con tu camarada, en algún momento él se va acordar de ti y te va a recomendar. A veces piensan «si el profe le flojea, entonces yo también le flojeo», pero no es para el profe, tú estás creando tu propio perfil.



No es el objetivo primario del cine hacer filosofía, porque si no, no es cine, es filosofía”.

Mi pasión real, si tuviera que escoger solo una cosa, sería hacer ficción. He podido darme el lujo de hacerla solo para mí. Me gusta escribir y no me puedo aguantar las ganas de verlo, así que termino haciéndolo, sin recursos y sin ningún tipo de cuidado más allá que el del placer de ver mi guión en pantalla.

Hice un par de trabajos así, me aventé una película de dos horas nada más porque traía un guión que había trabajado en la maestría. Ahí conocí a un gran maestro, Giampiero Bucci, quién fue mi primer gran acercamiento a la filosofía. Recuerdo mucho que al terminar una de sus clases pensé «Todo lo que veo aquí, lo quiero transmitir a través de un guión», él como un gran filósofo me dio consejos que jamás olvidaré, «no es el objetivo primario del cine hacer filosofía, porque si no, no es cine, es filosofía», un consejo que desde entonces no he olvidado.

¿Proyectó esos trabajos a una audiencia?

De esos trabajos no hubo ninguna pretensión más que el hecho de escribir algo que necesitaba escribir, el hacerlo de mí para mí. Uno es un corto, otro un mediometraje y un largometraje. En automático se empiezan a abrir puertas, me invitan a exponer en distintos lugares y fue así que hice algunas presentaciones. Curiosamente muchos años después me encuentro a un profesor que me dio clase de guión en la facultad y resulta que se acordaba de que había hecho algo bien en su clase y me invita a la cineteca a presentar los trabajos. Ahí fue donde volví a reiterar que trabajar bien te sirve de recomendación.

Todo lo que había hecho hasta ese momento, mi trabajo como *freelance*, mis trabajos de ficción y los guiones para video institucional o cuestiones académicas, me sirvieron para llegar a la facultad listo y a punto de titularme de la maestría.

Este es mi plan de vida que yo quería, dedicarme a la docencia porque iba a permitirme estar dedicado a las artes, regresar y compartir a la facultad lo que me hubiera gustado que me dijeran y me permitiría seguir produciendo por estar en el medio.

Llegué a pedir trabajo y lo que me sirvió de currículum fueron esos proyectos. En aquel entonces no estaba tanto el *boom* de la edición no lineal o post-producción en *software*. Manejé algunas cuestiones de montaje y dijeron, «ah, mira, precisamente necesitamos a alguien de montaje». Entonces no fue directamente guión, que era lo que llegué pidiendo, pero eso fue lo que me permitió entrar. Ese vídeo que yo hice por gusto y placer donde había una cierta pasión, me terminó sirviendo como demo *reel* para que me contrataran.

Picasso decía que «cuando las musas lleguen tocando a tu puerta, que te pesquen trabajando». También creo que es una



Alan García con los hermanos Dardenne

cuestión de disciplina, no hay que quitar el dedo del renglón, y esto aplica para cualquier tipo de actividad.

Al final de cuentas llegué al guión tocando puertas y fue una administración particular la que le apostó a la producción audiovisual, que vio el potencial y ahí fue donde pude combinar todo.

Fuera de lo respectivo a la docencia, ¿Tienes proyectos a futuro?

“Me absorbe casi en la totalidad la parte de la docencia, estoy colaborando administrativamente en la secretaría académica donde eventualmente me están pidiendo que aporte desde mi experiencia en medios audiovisuales a las cuestiones académicas para tratar de ir con las tendencias globales de la educación que le están apostando mucho a lo audiovisual, y por supuesto, estoy en fase final de terminar el doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Liège en Bélgica, pero es

en estudios cinematográficos. Después de haber estado allí tres años, regresé este diciembre a presentar la defensa de tesis en estudios cinematográficos.

¿Por qué en Bélgica?

La principal razón es porque hay unos cineastas con un trabajo que me encanta. Son los hermanos Dardenne, originarios de una ciudad que se llama Lieja, y Festival de Cannes al que van, festival que ganan.

Su película ‘Rosetta’, ganadora de la Palma de Oro en 1999, es una de mis películas favoritas. Ellos son modelos de guionistas filósofos y productores, es decir, es el ensamble de todo, ver cómo hay un discurso que obviamente tendrá un impacto social, pues sus películas las utilizan como medios para sensibilizar a la gente más allá del nivel artístico y la propuesta audiovisual que tienen.

Dan clase de guión en una de las universidades de allá y a mí se me dio la oportunidad de hacer un estudio doctoral enfocado hacia el proceso creativo del guión.

Tuve la fortuna de conocerlos, platicar con ellos, entrevistarlos y aparte tomar clases de guión, es decir, tomar clases con el ganador a la Palma de Oro a Mejor guión con una película que se llama 'El Silencio de Lorna', que es una cátedra de cómo escribir guiones ganadores y es lo que trato de enseñarle a mis alumnos, porque el trabajo del doctorado es prácticamente una metodología de análisis y redacción de guiones para cine. Entonces lo que estoy enseñando hoy en día en clases es el resultado de ese doctorado.

La docencia, la parte administrativa y el doctorado es lo que me ha absorbido, por lo que he dejado en *stand by* la producción personal. Por supuesto tengo proyectos parados, desde hace mucho tiempo, tengo un libro de cuentos donde los estoy tratando de escribir a partir de mi metodología de escritura, es una combinación de cuentos, novelas cortas.

Todo lo que tenga en la mente lo voy escribiendo, de hecho, eso me ha funcionado como estrategia creativa, escribo algo y sé que tarde o temprano eso será parte de un proyecto, no lo dejo, lo voy almacenando y catalogando para en algún momento dado retomarlo, y así es como van saliendo.

Agradecemos mucho al Maestro Alan García por su tiempo para esta entrevista. Les dejamos su contacto de Facebook y compartimos su podcast 'El Club de los Relatos', el cual lo pueden encontrar en Spotify.

REDES SOCIALES

FACEBOOK

Alan García

SPOTIFY

El Club De Los Relatos



Siempre le digo a los estudiantes que ahorita es realmente donde tú estás haciendo tu verdadera **carta de presentación**; si tu trabajas bien con tú camarada, en algún momento, él se va acordar de ti y te va a **recomendar.**"



Cover de "El club de los relatos", podcast por Alan García